



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información

y Nuevos Análisis de Comunicación Social

España

Lemus, Eric

La prensa en El Salvador: tolerancia al mejor postor

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 6, núm. 53, enero-febrero, 2003

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81965306>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La prensa en El Salvador: tolerancia al mejor postre

Lic. Eric Lemus ©

Profesor de Periodismo – Universidad Centroamericana de El Salvador

despues de la guerra civilica, como uno de los sectores son mas o menos clasificados en el pais. Entonces ¿que origina las agresiones verbales y fisicas contra los fotoperiodistas y reporteros cuando realizan su trabajo periodista? ¿Debe dejarse informar a un periodista claramente identificado con el gobierno o obstaculizarlo a toda costa? editorial del medio que representa? ¿Hay comunicadores de derecha o izquierdas? Lo cierto es que el año 2002 estuvo de hecho noticioso pudo verse al margen del contexto politico. La mayoria de la poblacion reconoce cuando un periodico o un comunicador es de un partido politico. Este año, por ejemplo, los salvadoreños fuimos testigos del pre-candidateo de un reportero y del mismo director de un noticiero con el partido oficial, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Y, por otro lado, el salvadoreño promedio no ignora que el fidedigno de como la linea editorial de la prensa escrita ha tomado parte. Durante el año ha prevalecido un alto nivel de intollerancia y agresiones verbales y fisicas contra los comunicadores y sus periodistas. Y una verdad poco a poco se va volviendo mas clara: La falta de credibilidad en ciertos medios periodisticos, que han sido antieticas en el ejercicio profesional, que han permitido que algunos grupos sociales sobrepasen el insulto y agredan fisicamente a los comunicadores. Es facil, sobre todo, despues que el mismo director de El Noticiero (un telediario local, el señor Julio Rank, aspire a ser el simpatizante de ARENA (el partido gobernante)". Entonces, donde queda el eslogan que tanto alarde hace este informe de imparcialidad..." y blah-blah...

Esa es una tarea pendiente para directores o propietarios de medios a fin de evitar que estos sean parte de estrategias para poblar la opinión pública porque, a simple vista, nadie cree que la credibilidad y la ética vendan.

Otro factor negativo en el ejercicio del periodismo salvadoreño es el sesgo para obtener información pública en poder de funcionarios públicos. La Corte de Cuentas de la República (Contraloría) logró crear una ley mordaza que deja a discreción del titular del ramo, Heberto Gómez, que los informes de auditoría serán públicos. La ley fue creada prácticamente para violentar el derecho de información y afecta el trabajo de algunos periodistas. La Asociación Interamericana de Radiodifusores (AIR), cuyo presidente es el empresario salvadoreño Antonio Saca, protestó la medida ante la Comisión de Constitución y Poder Legislativo. Pero a nadie le extraña el papel del primer órgano del Estado ya que la misma Junta Directiva del parlamento impide que los periodistas asistan a sus reuniones. A los agresores tradicionales de los periodistas, como funcionarios públicos, líderes de opinión, políticos, se les suman los dueños de medios de comunicación, como el periodista chileno Narciso Castillo, de canal 33, quien no dudó en calificar de delincuente a un periodista salvadoreño, de acuerdo a lo que se reveló en la investigación de *El Faro* sobre el caso de la muerte de Berta Cáceres. La periodista, que se dedicó a denunciar la actividad de la constructora Interoceánica en la población de Río Blanco, sufrir un conflicto de intereses.

Además, durante el año la Asociación de Periodistas de El Salvador (APES) y TV Doce fueron atacados constantemente por columnas sensacionalistas del periódico Más.

Lo más grave fue la declaración del director ejecutivo de aquél periódico y relator de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) APES carece absolutamente de credibilidad", al tiempo que el periódico censura un Código de Ética de la Prensa de El Salvador que promueve el periodismo serio, responsable y democrático, una lucha que paradójicamente también es encabezada por la misma SIP.

Y por su lado, La Prensa Gráfica no fue tolerante con el columnista Juan José Dalton, y repitió la actuación de El Diario de Hoy al considerar que su referencia al juicio contra dos generales salvadoreños en Estados Unidos, condenados a pagar una multa por las víctimas de abusos durante la guerra, no era acorde a su línea editorial.

Otra señal de intolerancia matizada con libertad empresarial se produjo con el cierre automático de una radioemisora local, sus espacios pluralistas, de debate y participación. El nuevo propietario, el gastroenterólogo José Luis Murra Saca, de Radiodifusores (ASDER), prefirió convertirla en una estación musical.

Limitaciones al trabajo, agresiones, sesgos vienen de todas partes en El Salvador, un país que se presume de ser modelo al cumplir los Acuerdos de Chapultepec en enero de 1992, que pusieron fin a una guerra civil fratricida que le cobró la vida a cerca de 75 mil personas. Casi al cierre del año, el 21 de diciembre de 2002, la reportera Carmen Molina Tamacas y un fotoperiodista de Diario El Salvador, sindicalistas del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) frente al Hospital de Especialidades. "Váyanse de aquí", gritaron los trabajadores. Molina y el fotógrafo se acercaron a tomar imágenes de los supuestos trabajadores del ISSS, lo que desató un forcejío. Uno de ellos se levantó y se abalanzó contra la periodista, la golpeó y finalmente la golpeó en la mandíbula.

El 14 de noviembre, la APES condenó enérgicamente las agresiones en contra de periodistas, por parte de manifestantes salud. Los periodistas Fernando Aragón y Carlos Ortiz de "El Noticiero", así como el fotoperiodista de "El Diario de Veracruz" verbalmente e intimidados por parte de algunos manifestantes, quienes obstaculizaron su trabajo informativo en los alrededores. A estos hechos se suma la agresión en contra de la corresponsal de "La Prensa Gráfica" en San Vicente, Cecilia Ortiz, agredida por Santa Gortudic. Esta lógica de la intimidación persiste en el año 2003.

El 8 de enero la APES nuevamente condenó las agresiones en contra de periodistas, por parte de sindicalistas y manifestantes.